

Es innegable la importancia que este arte tiene; pero nada se hace para propagarlo y mucho menos para colocarlo como corresponde, dentro de alguna de las numerosas asignaturas que hoy se cursan. Porque en cuanto los planes vigentes de enseñanza estén más conforme con las necesidades modernas, tendrá asignatura propia.

J. VIDAL Y JUMBERT.

Burbujas

A JOSÉ N.....

Amigo José: Te participo, loco de alegría, que poseo las dos cosas más bellas que poseer puede un hombre a mi edad; un secreto para tí y un beso para la amada. Acércate y escucha; mi secreto es un apotegma. ¡Soy feliz! La felicidad a mis veinte y nueve años, consiste en tener un amigo con ojos locos por quien jugarse la vida, y una mujer con cara de ángel a quien dársela. ¿Sabes, pues? Tengo a la mujer y al amigo. Te tengo a tí y la tengo a ella. Para tí, mis secretos, mis consejos y mi amistad franca. Para ella, mi apasionado amor.

José: te aconsejo que dejes la vida que llevas, y dediques tus ratos libres en instruirte y, verás que alegre se te hará la vida y que gozo hallarás en ella; abandona la vida de café que tan perniciosa es para tu salud, y que tanto embrutece tu espíritu. ¿Oyes? Mirate en mi espejo y no te arrepentirás.

¡Oh que contento estoy con mis sueños y mi suerte!

En este mes he vendimiado el fruto de mi amor y de la vida que se ocultaba bajo los pámpanos paganos de mi existencia trágica. Bebe; es reconstituyente; un vuelto a la vida te convida; apura hasta la última gota.

Ven a mí; beberemos por la agonía que fué y por lo débil que he sido. Diremos después grandes disparates sobre el amor, la muerte y la vida.....

Será un festín; ¡verás! Repentizaremos odas, madrigales; burlaremos elegías y será ritornuelo del tanto de nuestra orgía, el cataratear de piedras preciosas del reino de mi amada

¡Ay amigo mío, cómo he gozado el último día de

mi vida! ahora que he resucitado, puedo, sin pudor, contártelo.

Me levanté, lavé todo mi cuerpo y lo ungí con perfumes como una desposada en las últimas horas de doncellez. Almorcé sobriamente; limpié y puse corriente mi lindo *Smith-colt*, al que dí un beso en la boca del cañón como todos los días antes de la primera colación, pero con más pasión y pureza que nunca; me puse el sombrero, ese sombrero que me siente tan bien (que bien te siente ese sombrero, bohemio mío, me decía ella) salí a la calle, miré la sol que rodaba hacia arriba, saqué mi cartera y en una de sus hojas escribí sin suspirar.

EL ÚLTIMO ADIÓS

«En la hora alta de un día de primavera, con el sol de mayo sobre mi cabeza, con una imagen en la mente y una pasión en el alma..... apuraré el fondo de mi copa al tiempo de jurar con la más bella sonrisa de mis labios: *Mimi*, te amo.»

Fuíme hacia ella, la cogí su mano y la dije: «Ven-go a morir. Un moribundo te saluda, deja que te be-se, después, inclina tu pulgar y me quitaré la vida.»

Me incliné para besar el borde de su falda..... ¡Oh! que divina carcajada la suya. «Mi bohemio quiere morir» arpegjaron sus labios que se cerraron en los míos, y reía, reía resplandeciendo en su cara de ángel todos los resplandores de un terrible sacrificio incontable. Me sentí nacer, escuché el primer latido de mi corazón; asistí con espasmo de mi conciencia a la caída de aquellas bellezas de la vida que yo creía insuperable, arruinadas por la risa de la *invisible*, burladora del destino. ¡Ay Juan, me dijo! ¡Qué inmensos son los horizontes, que inacabables y floridos los caminos, que grande es el marco de mi vida, ahora que tu amistad me ha dado la firme tierra donde pisar; tu amor, el cielo, las flores, con que adorar y el aire con que respirar!

Ya ves. ¡Veinte y nueve años, un *amigo* como tú y una amada como ella.....

Ven, ven, acércate y bebe de la vendimia de mi mayo; celebremos el portentoso epitalamio.

¿Vienes? Créeme; goza en el estudio, goza en el amor, desprecia la vida aborrecible de tabernario, búscala en el aire sano, no la muerte en la atmósfera putrefacta.

Ven a mí; aprovecha la lección y cambiarás. ¿Oyes?

JUAN SOLÁ.